

PETRÓLEO EN BOLIVIA 2000

1. DERRAME EN EL DESAGUADERO: SUMAN Y CRECEN LOS DESASTRES PETROLEROS

Los impactos económicos, sociales, ambientales y culturales de las actividades petroleras en Bolivia son cada vez más negativos y crecientes.

Esta situación se debe, en primer lugar, a que el control y fiscalización ambiental a las actividades petroleras por parte de las instancias gubernamentales responsables, en particular el Viceministerio de Hidrocarburos, son prácticamente inexistentes. En segundo lugar, a que las empresas petroleras se mueven exclusivamente por el interés de lucro utilizando su poder económico, para evadir fácilmente las normas legales y técnicas requeridas para garantizar la protección ambiental.

En los últimos meses, se han sumado los accidentes y denuncias, como el caso del pozo Madrejones que ardió por más de tres meses, sin que la empresa Pluspetrol hiciera mayores esfuerzos para apagarlo, y sigue expulsando aguas altamente contaminantes, gases y petróleo en un radio de 6 Km, ante la mirada pasiva del Viceministerio de Hidrocarburos que se resistió a aplicar medidas conminatorias para la utilización de la tecnología necesaria para controlar el accidente y no realiza ni la evaluación de los daños, ni impone amonestaciones o sanciones. Por otra parte, la construcción del gasoducto a Cuiaba, es un proceso que no tuvo otro seguimiento que las visitas organizadas y pagadas por el consorcio Shell, Enrol y Transredes, y cuyo estudio de evaluación de impacto ambiental fue rechazado por la organización financiera, haciendo quedar en ridículo a las instancias gubernamentales que lo habían aprobado.

Las denuncias de los pobladores de Ipa-Villamontes sobre la contaminación de las cabeceras del río Ipa en la Serranía del Aguarague, propuesta como Parque Nacional, no lograron siquiera conseguir la presencia de los funcionarios de Hidrocarburos en la zona.

A esto se suman una serie de denuncias provenientes de la región amazónica y el Trópico Cochabambino que no han tenido respuesta o cuyos impactos, sin mayor evaluación, han sido calificados como pasivos ambientales que debe asumir el Estado.

El desastre ecológico causado por la ruptura del ducto Sica Sica-Arica, en el río Desaguadero, perteneciente a la cuenca del Titicaca-Poopó-Coipasa, en el Altiplano Boliviano es la patentización del estado de inexistente fiscalización y monitoreo socioambiental. El antiguo ducto operaba bajo condiciones de alto riesgo bien conocidas por Transredes (ENRON/SHELL), sin mayor control técnico-ambiental. Frente al desastre, la empresa ha dirigido sus acciones a limpiar su

imagen ya que se encuentra gestionando un préstamo del B.I.D. para la construcción de un nuevo ducto a la ciudad de Yacuiba, para transportar petróleo argentino hacia Cuiabá.

La contaminación del Desaguadero es una consecuencia más de las políticas de explotación de recursos naturales sin consideraciones socio ambientales y muestra el fracaso del proceso de capitalización para atraer inversiones con tecnología de punta y adecuado manejo ambiental. Por este motivo, la propuesta del FOBOMADE se orienta al potenciamiento de las capacidades de monitoreo y fiscalización de las comunidades locales.

En el Seminario organizado por Caritas-Oruro el 16 de Febrero, el Foro Orureño cuestionó que la empresa Transredes y las organizaciones que trabajan para ella, pretendan que el derrame de petróleo es un accidente o hecho fortuito. Un accidente implica la actualización de un riesgo presente, por tanto es previsible y supone una responsabilidad: la falta de previsión de la empresa para evitarlo.

Sostuvo que los impactos del daño causado están definidos por la magnitud del derrame, la cual a su vez está definida por el volumen del vertido y la composición del petróleo.

a) Sobre el volumen derramado:

En un inicio se habló de 10.000 barriles, posteriormente de 5000. Actualmente la empresa sostiene que fueron menos de 2000 barriles. El gobierno no sabe.

Si se considera un tiempo de vertido entre 22 y 32 horas, tomando en cuenta la capacidad total de bombeo (10000 barriles/día) y el promedio de bombeo (5000 barriles/día), esto da una cantidad derramada entre 6600 y 10000 barriles. Menos de este rango significaría que se estaba subutilizando el ducto lo cuál no sería económico. Además para que haya daño en el ducto se requiere alta presión.

b) Sobre la composición del crudo:

Es un dato esencial para determinar cuan agresivo y dañino es el crudo. A la fecha ha sido mantenido en el mayor silencio. El único dato proporcionado se refiere a que el 60% del material derramado corresponde a crudo reducido y un 40% a gasolina.

El crudo reducido es el residuo de la primera destilación en una refinería. Los elementos más pesados son las olefinas y los compuestos aromáticos, que tienen una alta agresividad y un alto índice de solubilidad. Los compuestos aromáticos son derivados del benceno que es cancerígeno.

Surgió la pregunta: Por qué no se han proporcionado datos de la composición del crudo si el análisis puede realizarse en laboratorios locales? Por que esperar que envíen las muestras a los Estados Unidos?

La toxicidad de muchos elementos en un medio como el de Oruro es mucho mayor que al nivel del mar. Además existen efectos sinérgicos con la salinidad que hace que persistan un mayor tiempo. Las bajas temperaturas también juegan un papel en el proceso degradativo, tornándolo mucho más lento.

Los efectos visuales de corto plazo, posiblemente estén reduciéndose, pero los de largo plazo se tendrán que sufrir durante mucho tiempo. Los principales afectados son los pobladores de las comunidades aymaras que habitan en las orillas del principal efluente del Lago Titicaca.

La empresa, advertida desde noviembre 99 por la Super Intendencia del riesgo de operar el ducto, dejó que el derrame se produzca durante 32 horas y solo 8 días después empezó a tomar medidas.

Hace poco, en la Bahía de Guabara en el Brasil hubo un derrame de 1'200.000 litros de petróleo de la empresa Petrobras. La empresa pagó US\$ 48/día por pescador contratado para los trabajos de limpieza, cubrió todos los costos de la misma y recibió una multa por el daño ecológico de 20 millones de dólares. Transredes derramó entre un millón y un millón y medio de litros de petróleo, es decir que es un derrame similar o mayor que el del Brasil y no puede ser sancionado.

c) Limpia la contaminación o limpia su imagen?

La empresa trabaja a dos niveles:

- Manejo de medios
- Compensación y división

Transredes sostiene que ha traído 200 especialistas de Norte América, para aplicar tecnología de punta que se concreta en limpieza a mano, con cedazo y bolsas utilizando comuneros y soldados vestidos de blanco. Para esto se necesitan 200 expertos americanos?

En el brazo derecho del río Desaguadero, área inundables e inaccesible la limpieza no ha empezado.

No existe fiscalización por parte del gobierno, por lo tanto las organizaciones de la sociedad civil junto con los comuneros afectados se organizaron para realizar acciones de monitoreo independiente y enfrentar la estrategia de división de la comunidad que utiliza la empresa, para lo cuál si ha contratado un equipo de antropólogos que trabajan para apagar el conflicto, mientras el petróleo penetra en los suelos y ha acabado con el año agrícola de miles de familias del Altiplano boliviano.

Fuente: RESISTENCIA Número 01 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Febrero 2000

2. RESEÑA DEL LIBRO: LAS MANCHAS DEL PETROLEO BOLIVIANO

En un esfuerzo conjunto, el FOBOMADE, el Observatorio Latinoamericano de Conflictos Ambientales y el Centro de Información Bolivia, en el marco de la Red de Alerta Petrolera, han logrado la publicación del libro de Marc Gavaldá: "Las manchas del Petróleo Boliviano. Tras los pasos de REPSOL en el Territorio Indígena Parque Nacional Isidoro Secure".

Marc Gavaldá, licenciado en Ciencias Ambientales por la Universidad Autónoma de Barcelona fue enviado por la Revista Ecología Política para escribir un breve artículo sobre los impactos petroleros en el Trópico Boliviano. Motivado por la magnitud de la problemática y la desinformación existente sobre el tema empezó a anotar todo cuanto se refería a la temática y en particular dentro del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Secure, donde REPSOL está operando desde 1995.

En la primera parte se contextualizan los conflictos del petróleo para reflejar como las imposiciones de los consorcios petroleros pueden desmembrar la estructura estatal de un país como Bolivia y aplanar el campo para una explotación irracional que tan graves costos ecológicos y sociales está causando.

Las leyes impuestas por la banca multilateral de desarrollo permiten la parcelación de más de la mitad de Bolivia y la penetración en Parques Nacionales y Territorios Indígenas sin un control eficaz, como lo demuestran los numerosos conflictos que están apareciendo a medida que la intrusión petrolera avanza.

En la segunda parte se presenta a la empresa REPSOL y el entorno físico, ecológico y social donde realiza sus operaciones y a través del Estudio de Monitoreo Independiente se pretende presentar una herramienta para la sociedad civil ante los impermeables y manipulados procedimientos de control ambiental que ofrece la administración estatal.

El Estudio de Monitoreo Independiente emprendido por Marc Gavaldá refleja el encuentro entre el investigador ecologista y la organización socio ambiental boliviana en la que encuentra los elementos aglutinadores que le permiten ser parte de un movimiento creciente en contra de los desastres de la actividad petrolera en Bolivia.

Mayor información FOBOMADE.

Dirección electrónica: fobomade@mail.megalink.com

Fuente: RESISTENCIA Número 01 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Febrero 2000

3. TRANSREDES DESTRUYE LOS ECOSISTEMAS BOLIVIANOS

La tarde del domingo 30 de enero del año 2000 fue descubierta la ruptura del oleoducto Sica-Sica Arica en el río Desaguadero de Transredes.

Transredes es un consorcio que capitalizó YPFB para hacerse cargo del transporte de hidrocarburos, y tiene como accionistas a las empresas Shell y Enron.

Desde el inicio de sus operaciones, la empresa ha sido responsable de una serie de denuncias por daños ambientales. En el caso del desaguadero, la empresa se demoró 32 horas para detener el derrame. En todo ese tiempo y en los días posteriores, Transredes cometió graves negligencias, entre las que se incluyen:

- No avisó a la población afectada del derrame, dejando que el crudo invada los canales de riego, afectando los cultivos de haba, alfalfa y pastizales
- Usó tecnología inadecuada para detener el crudo. Usó mallas de gallineros y plantas de totora, por lo que la contaminación llegó a los lagos Uru-Uro y Poopó y los ríos asociados cercanos hasta unos 200 Km.

Meses antes, el 5 de mayo de 1999 se produjo otro derrame en una de las plantas de bombeo de la empresa Transredes ubicada en la zona denominada La Muerte, del barrio Hilandería, Municipio de Santa Cruz. Inmediatamente después los vecinos afectados reaccionaron solicitando a las instituciones públicas que inicien acciones para subsanar el daño. El caso fue tomado por el Ministerio de Desarrollo Sostenible, quien impuso a la empresa una multa de 2000 dólares, que irían al Municipio de Santa Cruz. Aunque la empresa ha iniciado obras de limpieza, se niega a pagar la multa, porque dice que no hay pruebas y testigos.

Transredes es una de las empresas encargada de construir el oleoducto Cuibá, que aunque está casi terminado, le falta un tramo. En relación a este, el 11 de febrero del 2000, promotores ambientales de comunidades chiquitanas afectadas por la construcción del Gasoducto a Cuibá denunciaron:

- contaminación en el río San Miguelito y fuente de agua en la Comunidad de San José.
- deterioro de caminos comunales que dificultan el tránsito en bicicleta e incumplimiento de convenios para el arreglo de caminos

- el campamento Santa Fe de la empresa sigue sin realizar tratamientos de residuos.

Además denunciaron la utilización malintencionada de fotos de comunitarios en el informe presentado por Gas Oriente Boliviano.

Fuente: RESISTENCIA Número 03 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Mayo 2000

4. REUNION CON PREFECTO CARLOS BORTH, TRANSREDES SE COMPROMETIO A REMEDIAR EFECTOS DE DERRAME DE PETROLEO EN ORURO

La empresa Transredes asumió ayer el compromiso de “remediar el medio ambiente y la zona afectada por el derrame de petróleo para que quede igual o mejor que antes del incidente”, aseguro su presidente, Steven Hooper, durante una reunión con el prefecto Carlos Bórth.

La reunión se cumplió en horas de la tarde de ayer y Hooper la califico como muy positiva, porque participo también el presidente del comité cívico, Enrique Urquidi, para analizar el accionar de Transredes, frente al accidente ocurrido el 30 de enero, cuando un turbión rompió el ducto y se derramo una cantidad no precisada de petróleo crudo en las aguas del río desaguadero.

Sin embargo el prefecto Bórth califico la visita como protocolar y afirmó que el presidente de la transportadora de hidrocarburos, no le hizo conocer ningún plan ni programa para encarar la remediación ambiental y en cambio si le encomendó detalles del plan contingencia que tiene la prefectura, para trabajar en las zonas más afectadas de El Choro y Huancaroma y los lagos Soledad, Uru Uru y Poopó, donde casi un millón de hectáreas comprometidas por el desastre ecológico.

En El Choro se estima que el área de impacto por el derrame de petróleo es de 119.300 hectáreas. La prefectura realiza tareas urgentes para evitar mayores daños en los canales y sistemas de riego, mientras que en Huancaroma el daño resulta inevitable en áreas de cultivos, crianza de ganados y de vida silvestre, donde existen una cantidad de 800 vicuñas aisladas en medio del petróleo y donde se recomendó construir abrevaderos para el ganado doméstico y fauna silvestre.

Plan prefectura:

Bórth confirmó que hay un plan de contingencia listo para ser ejecutado por tres unidades dependientes de la prefectura, pero que no cuentan con los recursos

económicos, por que la responsabilidad de mitigar el desastre ambiental está a cargo de Transredes, que debe asumir cuanto antes las acciones recomendadas, para evitar una catástrofe ecológica.

“Hasta la fecha están movilizados 12 funcionarios, 4 vehículos y estamos cubriendo los costos operativos, pero no podemos todavía cuantificar todo el daño causado ni los gastos, por que no tenemos partidas asignadas para esta contingencia y estamos usando dineros que corresponden a otros proyectos” aseguró la autoridad.

La empresa Transredes ayer efectuó la distribución de agua potable a varias comunidades, transportando el líquido en cisternas, para ayudar a los comunitarios de zonas aledañas del río Desaguadero y los lagos Uru Uru y Poopó. Steven Hooper confirmó ayer el arribo de aviones Hércules al aeropuerto de Cochabamba, transportando chupadores superficiales, absorbentes de diferentes tipos, botes, bombas absorbentes y otros que serán transportados hasta la pista de la empresa minera Inti Raymi, en inmediaciones de Chuquiña, para llegar a las zonas afectadas con la finalidad de limpiar el petróleo derramado, según informe de otro funcionario.

Fuente: RESISTENCIA Número 03 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Mayo 2000

5. ANTE MIRADA PASIVA DE AUTORIDADES, LUCRO EMPRESARIAL CAUSA DAÑO AL MEDIO AMBIENTE

La contaminación del Lago Poopó de Oruro es uno de varios casos en los cuales el ansia de lucro inmediato de algunas empresas puede fácilmente evadir las normas legales y técnicas que se requieren para garantizar la protección ambiental, según un estudio del Foro Boliviano para el Medio Ambiente y el Desarrollo (FOBOMADE).

En los últimos meses se registraron accidentes que dañaron seriamente el medio ambiente. El primero de octubre del año pasado, el pozo Madrejones se descontrolló y comenzó a arder durante más de tres meses, sin que la empresa Pluspetrol hiciera mayores esfuerzos por controlarlo. El daño al ecosistema persiste porque el mencionado reservorio continua expulsando aguas altamente contaminantes, gases y petróleo, en un radio de 6 kms. ante la mirada pasiva del Viceministerio de Hidrocarburos.

Por otra parte, la construcción del gasoducto a Cuiabá es un proceso que no tuvo otro seguimiento que las visitas organizadas y pagadas por el consorcio Shell, Enron y Transredes, y cuyo estudio de evaluación de impacto ambiental fue rechazado por la organización financiera, haciendo quedar en ridículo a las instancias gubernamentales que lo habían aprobado.

Las denuncias de los pobladores de Ipa, Villamontes, sobre la contaminación de las cabeceras del río Ipa en la serranía de Aguaragüe, que abastecen de agua a la zona y que, además, están dentro de un área propuesta como Parque Nacional, no lograron siquiera conseguir la presencia de los funcionarios de Hidrocarburos en la zona.

A esto se suma una serie de denuncias provenientes de la región amazónica y el trópico cochabambino que no han tenido respuesta, o cuyos impactos, sin mayor evaluación, han sido calificados como pasivos ambientales que debe seguir el estado.

El desastre ecológico causado por la ruptura del ducto Sica Sica Arica, en el río Desaguadero, no mereció una intervención contundente del Vice Ministerio de Hidrocarburos, cuyos funcionarios han inspeccionado la zona gracias a la empresa contratista de Transredes.

El FOBOMADE insiste en la necesidad de impulsar y facilitar la conformación de comités locales de fiscalización, los mismos que deberán permitir la toma de decisiones de las comunidades territoriales y por lo tanto, fortalecer su poder de negociación sobre los recursos naturales locales y su ambiente.

Fuente: RESISTENCIA Número 03 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Mayo 2000

6. EL GASODUCTO BOLIVIA-BRASIL-ARGENTINA PUEDE SER FINANCIADO POR EL BID

El Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.) está considerando financiar al consorcio Transredes, compuesto por las corporaciones Enron y Shell, para la construcción del nuevo tramo del gasoducto Bolivia-Brasil-Argentina, en la zona de Yacuiaba. Esta extensión del gasoducto tendría graves impactos ambientales y sociales, similares a los causados por el gasoducto principal.

A este respecto, el Foro Cruceño (parte de FOBOMADE) solicita al B.I.D. que no se otorgue financiamiento a Transredes para el transporte de gas hacia Cuibá, principalmente debido a que:

1. El Gasoducto a Cuibá es una obra dañina para los recursos naturales de la región Chiquitana porque atraviesa el bosque seco mejor conservado del mundo, a pesar de que la sociedad civil organizada solicitó la modificación de su tramo con el propósito de conservarlo. Sin embargo, Gas Oriente Boliviano, del que es parte Transredes, hizo caso omiso a las observaciones y propuestas, demostrando su falta de voluntad para respetar las normas ambientales vigentes en Boliva.

2. Otra evidencia es la propia construcción del gasoducto a Cuibá, ya que desde el inicio de sus trabajos, no se realizó evaluaciones de impacto ambiental acordes a los requerimientos de fragilidad de las áreas afectadas, ni se respetó a las poblaciones locales, como consta en el informe realizado por los pueblos Chiquitanos.
3. Por otra parte, la conformación del consorcio para el Programa de Conservación del Bosque Seco Chiquitano, fue realizado por ENRON y SHELL (accionistas de Transredes) violando las leyes ambientales, municipales y la propia Constitución Política del Estado. Por esta razón, las poblaciones de la Chiquitanía plantean que los 20 millones de dólares destinados al Programa de Conservación sean administrados directamente por la Mancomunidad de Municipios Chiquitanos, sin intervención de las petroleras ni de las ONGs, mediante la creación de un Fondo de Gestión Ambiental y Desarrollo Social, ya que consideran irónico, que tanto la ENRON y la SHELL junto a las ONGs conservacionistas que forman parte del Consorcio, hablen de proteger y conservar el Bosque Seco, cuando permitieron que la construcción del Gasoducto a Cuibá se convierta en la destrucción del bosque seco tropical mejor conservado.

Si usted quiere apoyar las acciones que se están llevando a cabo en Bolivia a este respecto, o si desea mayor información puede contactarse con: Foro Boliviano sobre Medio-Ambiente y Desarrollo (FOBOMADE). Tel. 310-463-3915. e-mail: fobomade@mail.megalink.com

Fuente: RESISTENCIA Número 03 .-BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.- Mayo 2000